

Miriam García Santamaría publica 'La verdad de mi segundo nombre'

SONIA ROSADO

Miriam García Santamaría tiene un entusiasmo contagioso cuando habla de sus novelas, quizá porque acaba de publicar la primera y aún no ha tenido tiempo de experimentar lo difícil que es hacerse un hueco dentro de la literatura en un país en el que "hay más escritores que lectores", tal y como afirman autores de renombre como Carme Riera.

En cualquier caso, yo, que también escribo y autopublico en Amazon (sin éxito), acabo contagiándome del espíritu combativo de Miriam, de su ilusión, de su motivación, de su optimismo... Estoy convencida además de que su carácter alegre y extrovertido le ayudará a conseguir todo aquello que se proponga.

Antes de esta entrevista ella me lanza un guante, y yo lo recojo. Pero no se trata de un duelo o una competición entre escritoras, sino todo lo contrario. Acordamos colaborar para hacer llegar nuestras historias cada vez a más gente, con un objetivo primordial: el de emocionar con nuestras intrigas, pasiones y aventuras. Estoy segura de que juntas lo lograremos.

¿Quién es Miriam García Santamaría?

Miriam es una chica simple, que prefería hablar en clase en lugar de estudiar. Alguien que jamás pensó que pudiera llegar a escribir un libro. Una chica con una gran imaginación que, con el tiempo, aprendió a escuchar para poder después escribir todo aquello que captara su atención, dándose la oportunidad de volar en la dirección en que lo hacían sus ideas. Y que un día se atrevió a compartir sus historias con los demás.



UN 'THRILLER'
ambientado en Madrid
y en la Costa del Sol

¿Cómo llega ese día? ¿Cuándo decides que quieres publicar?

Comencé esta primera novela como un proyecto personal, pensando en guardar la historia solo para mí. Hasta que vi un concurso donde podía presentarla, y entonces decidí alargar la trama. Las primeras personas que la leyeron forman parte de mi familia, y su opinión fue determinante. Les encantó y me animaron mucho. Así que una cosa llevó a la otra. Como no gané el concurso, me autopublicué en Amazon. Cuando quise darme cuenta había logrado tener en mis manos mi propia novela. Y todo mi entorno quería un ejemplar.

La verdad de mi segundo nombre es un thriller protagonizado por dos mujeres antagónicas, una de ellas con un misterioso pasado, cuya peculiar amistad

hace que se desarrolle la trama.

¿Cómo surge esta historia?

El rostro de una mujer en un viaje que hice a la costa del sur de España despertó en mí la inspiración. Aquel entorno, las facciones de aquella cara y un cúmulo de circunstancias avivaron mi imaginación, que fue conformando el argumento.

¿Tienes algún método determinado de escritura?

Cuando comienzo una novela no sé exactamente lo que va a suceder en la historia ni cómo va a terminar, nunca tengo claro el final. Solo voy plasmando pinceladas de ideas que van cogiendo forma poco a poco. El resto me va viniendo sobre el papel: me meto dentro de la historia y podría decir que la vivo a la vez que mis personajes.

Dices que algunas cosas que escribes terminan haciéndose realidad. ¿Cómo es eso?

He escrito cosas que después han pasado de verdad. Por ejemplo, creo un personaje que se disfraza de jardinero y a posteriori alguien muy cercano a mí es contratado para desempeñar este oficio. También utilizo para mis personajes nombres sin conocer a nadie que se llame así, y más tarde entran en mi vida como si yo los hubiese atraído al nombrarlos. Supongo que será fruto de la casualidad.

Cuéntanos tu proyecto literario actual. La verdad de mi segundo nombre es lo primero que publicas, pero...

¿qué viene a continuación? La gente que leía el borrador de esta primera novela se quedaba con ganas de más, por lo que enseguida me puse a escribir una segunda parte. Y después los propios personajes me iban llevando de la mano hasta que me condujeron hacia una tercera. Una vez más, sin planearlo, acabé escribiendo una trilogía. Actualmente estoy trabajando en la edición de las dos últimas novelas y, en cuanto pueda, también las publicaré. Los tres libros se pueden leer por separado sin problema, aunque yo recomiendo seguir el orden para ir descubriendo poco a poco a los protagonistas.

+ INFORMACIÓN

@santamariamiriaml



R | E | L | A | T | O

Ana Pozo Mohedano



De mar, de luz, de libertad

ndumentaria deportiva. Me gustaría retomar el hábito matinal y salir de mi destierro. Después de un amanecer en compañía, de día luminoso, de otra vez primavera. Me decido. Me dirijo hacia la calle, con deseo que me sorprende. Música en mis oídos me acompaña y me ayuda a empezar.

Veo a los otros cómo pasean a su perro, ir al colegio, al trabajo, caminar hacia su coche... Hoy empezamos el día desde la misma acera. Y veo cómo suben las persianas y soy yo la que transita y los demás me ven... Sigo caminando, el sol me da en la cara y me espabila, me despeja. El descampado lleno de naturaleza salvaje se despide de ti,

cerrando sus puertas. La casa de los cumpleaños se cierra también.

Quiero echar el nudo y la pena atrás. Me quiero despedir de ti, sin que me veas, con mi mano en el pecho, mirando

a tus ventanas desde abajo, desde la acera. Decirte adiós. Sí, adiós porque te vas. Tu sueño se cumplió y partirás. Dando la bienvenida a una nueva feliz etapa de tu vida, de mar, de luz, de libertad...

—Asómame —te pido.

Y lo haces en presencia. Desorden, desasosiego, estrés, enfado, hallo en ti. A veces hay que poner todo patas arriba para recolocarse. Y tú, capaz y valiente amiga, es lo que estás haciendo. Te admiro por ellos. Nunca conocí a nadie con tanto sentido de la amistad.

Llegan dos camiones; de mudanza.

Abrazo fundido. Me tengo que ir, y me regalas esto.

“Una amistad fuerte no necesita conversaciones a diario, no siempre se necesita estar juntos. Mientras la amistad viva en los corazones, los verdaderos amigos nunca se separan.”

Así será, querida amiga.



El abrazo

He abierto mi cuaderno, he destapado mi pluma, he levantado la vista y estoy mirándote imaginándote.

La música se reproduce silenciosa entre miradas que mi mente inventa: te sigo mirando mientras me escapo.

He levantado la vista, he tapado mi pluma, pero mi cuaderno (viciado y abierto) no se cierra.

El silencio sigue tocando acordes con el minutero de la mano del tiempo y, al escaparme, me estás mirando: nuestras pupilas se saludan humedecidas, tu mano alcanza mi mano sucumbiendo a esa esperanza; me sigues mirando pero nos falta el abrazo.

Mi cuaderno sigue abierto y yo sigo imaginándote.



ESCRITORES DE
VILLAVERDE



ROCÍO G. SOLDEVILA

RECOMENDACIONES
MES DE JULIO/AGOSTO

CONÓCENOS
Blog de artes
literarias

SÍGUENOS
TAMBIÉN EN INSTAGRAM



Escritores de
Villaverde
DONDE NACE LA PASIÓN

